

CAMINANDO HACIA EL CENTENARIO

Formación Permanente de los laicos CFM

2018-2020



CUADERNILLO N° 8

AMBIENTACIÓN:

Junto a la ambientación principal colocar en el lugar una imagen de Francisco de Asís y de la Madre María Petković y en un recipiente, una porción de tierra alrededor colocar las frutas.

DINÁMICA: EL FRUTO DEL ALMA

(Esta parte del subsidio solo para el animador/a luego de realizar la dinámica se entregan los cuadernillos)

ORIENTACIÓN: La intimidad hace a lo propio de cada persona, allí se guardan tesoros, dolores, sueños. En el interior del corazón conviven y se cruzan tiempos y espacios que nos hacen ser quienes somos. A veces, el ritmo de vida o algunas actitudes hostiles del medio vuelven dificultosa la manifestación de esos tesoros que llevamos dentro.

RECURSOS

Algunas frutas

Papelitos con consignas para completar:

- ⊕ *una característica propia*
- ⊕ *un motivo para vivir, un sueño a concretar*
- ⊕ *un aprendizaje reciente*
- ⊕ *personas importantes en nuestra vida*
- ⊕ *citar una frase de María Petković y expresarlo el porqué de la elección*
- ⊕ *bolígrafos*

DESARROLLO: Los participantes se ubican en círculo. El animador/a muestra las frutas que ya pueden estar en una mesita en el centro del lugar. Cada uno dirá qué sensación le producen a la vista. Luego tocarán la superficie de la fruta y comentarán la textura, el olor y todo aquello que aparezca como externo. Juntos tratarán de deducir la función de la cascara. Pueden vincularla a la defensa del frío, el agua, las plagas y, a la vez, a la capacidad de atraer nuestro apetito. Sin embargo, más allá de la cascara lo que realmente buscamos es lo que hay en el interior de la fruta, eso que el exterior cuida, nutre y de alguna manera manifiesta.

Itinerario formativo de los laicos – Roma, 2018

ACTIVIDAD: El animador/a comparará la fruta con nuestro propio ser. Hay conductas en nuestra vida que hacen a la cascara, es decir, a aquello de nosotros mismos que está más expuesto. Valioso por ser medio de comunicación con los demás, pero parcial si no consideramos también lo que guardamos en nuestro interior. Aquellas cosas que hacen a nuestra intimidad y que se relacionan con lo que nos alimenta día a día en el amor, el crecimiento, los ideales. Los participantes recibirán los papelitos con las frases a completar *y tendrán diez minutos para realizar ese trabajo en forma personal.*

Nuestra historia, afectos y experiencias son esos elementos que en el dinamismo de la vida van formando nuestra intimidad, en la que se guarda la potencia de lo que nos anima a vivir. El Dios de la vida ama nuestra intimidad y la impulsa a la donación, es decir, a la trascendencia.

CONCLUSIÓN: Al finalizar, el animador/a guiará la puesta en común recalcando el valor de lo que se comparte como revelación de lo íntimo de cada uno, que lejos de guardarse de modo egoísta, a través de la palabra es donado, como se dona la fruta del árbol. La dinámica puede concluir con la canción "Coplas de Yaraví".

Señor, que nuestra vida sea
como una quena simple y recta
para que tú puedas tocarla,
tocarla con tu música.

Señor, que nuestra vida sea
semilla suelta por el aire
para que tú puedas sembrarla,
sembrarla donde quieras.

Señor que nuestra vida sea
arcilla blanda entre tus manos
para que tú puedas formarla,
formarla a tu manera.

Señor, que nuestra vida sea
leñita humilde y siempre seca
para que tú puedas quemarla,
quemarla para el pobre.

INTRODUCCIÓN: *Continuamos la meditación sobre este importante Documento Apostolicam Actuositatem. Hoy nos detendremos a reflexionar en el octavo Cuadernillo sobre la **Importancia de las formas asociadas, Variedad de formas del apostolado asociado** y de los escritos*

Itinerario formativo de los laicos – Roma, 2018

de la Beata Madre sobre el tema: **La extensión de la gloria de nuestro Padre celestial.**

Gracias Señor por tu compañía en nuestro caminar hacia el CENTENARIO.

ORACIÓN INICIAL (El coordinador/a invita a todos a hacer silencio interior, para luego rezar el salmo 103 agradeciendo al Señor por todo el camino formativo de este año)

SALMO DE ALABANZA 103

Bendice a Dios, alma mía, del fondo de mi ser su santo nombre, Bendice a Dios, alma mía, no olvides sus muchos beneficios.

El, que todas tus culpas perdona, que cura todas tus dolencias, Rescata tu vida de la fosa, te corona de amor y de ternura, él, que harta de bienes tu existencia, mientras tu juventud se renueva como el águila.

Dios, el que hace obras de justicia, y otorga el derecho a todos los oprimidos, manifestó sus caminos a Moisés, a los hijos de Israel sus hazañas.

Clemente y compasivo es Dios, tardo a la cólera y lleno de amor; no se querella eternamente ni para siempre guarda su rencor; no nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas.

Como se alzan los cielos por encima de la tierra, así de grande es su amor para quienes le temen;

tan lejos como está el oriente del ocaso aleja él de nosotros nuestras rebeldías.

Cual la ternura de un padre para con sus hijos, así de tierno es Dios para quienes le temen; que él sabe de qué estamos plasmados, se acuerda de que somos polvo.

¡El hombre! Como la hierba sus días, como la flor del campo, así florece; pasa por él un soplo, y ya no existe, ni el lugar donde estuvo le vuelve a conocer.

Más el Amor de Dios desde siempre hasta siempre para los que le temen, y su Justicia para los hijos de sus hijos, para aquellos que guardan su alianza, y se acuerdan de cumplir sus ordenanzas.

Benedicid a Dios, todas sus obras, en todos los lugares de su imperio. ¡Bendice a Dios, alma mía!

DOCUMENTO ECLESIAL:

Importancia de las formas asociadas

18. Como los cristianos son llamados a ejercitar el apostolado individual en diversas circunstancias de la vida, no olviden, *sin embargo, que el hombre es social por naturaleza y agrada a Dios el que los creyentes en Cristo se reúnan en Pueblo de Dios* (Cf. 1 Pe., 2,5-10) y en un cuerpo (Cf. 1 Cor., 12,12). Por consiguiente, el apostolado asociado de los fieles responde muy bien a las exigencias humanas y cristianas, siendo el mismo tiempo expresión de la comunión y de la unidad de la Iglesia en Cristo, que dijo: "Pues donde estén dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mt., 18,20).



Por tanto, los fieles han de ejercer su apostolado tendiendo a su mismo fin. Sean apóstoles lo mismo en sus comunidades familiares que en las parroquias y en las diócesis, que manifiestan el carácter comunitario del apostolado, y en los grupos espontáneos en que ellos se congreguen.

El apostolado asociado es también muy importante porque muchas veces exhibe que se lleve a cabo en una acción común o en las comunidades de la Iglesia o en los diversos ambientes. Las asociaciones, erigidas para los actos comunes del apostolado, apoyan a sus miembros y los forman para el apostolado, y organizan y regulan convenientemente su obra apostólica, de forma que son de esperar frutos mucho más abundantes que si cada uno trabaja separadamente.

Pero en las circunstancias presentes es en absoluto necesario que en el ámbito de la cooperación de los seglares se robustezca la forma asociada y organizada del apostolado, puesto que solamente la estrecha unión de las fuerzas puede conseguir todos los fines del apostolado moderno y proteger eficazmente sus bienes. En lo cual interesa sobre manera que tal apostolado llegue hasta las inteligencias comunes y las condiciones sociales de aquellos a quienes se dirige; de otra suerte, resultarían muchas veces ineficaces, ante la presión de la opinión pública y de las instituciones.

Variedad de formas del apostolado asociado

19. Las asociaciones del apostolado son muy variadas; unas se proponen el fin general apostólico de la Iglesia; otras, buscan de un modo especial los fines de evangelización y de santificación; otras, persiguen la inspiración cristiana del orden social; otras, dan testimonio de Cristo, especialmente por las obras de misericordia y de caridad.

Entre estas asociaciones hay que considerar primeramente las que favorecen y alientan una unidad más íntima entre la vida práctica de los miembros y su fe. Las asociaciones no se establecen para sí mismas, sino que deben servir a la misión que la Iglesia tiene que realizar en el mundo; su fuerza apostólica depende de la conformidad con los fines de la Iglesia y del testimonio cristiano y espíritu evangélico de cada uno de sus miembros y de toda la asociación.

El cometido universal de la misión de la Iglesia, considerando a un tiempo el progreso de los institutos y el avance arrollador de la sociedad actual, exige que las obras apostólicas de los católicos perfeccionen más y más las formas asociadas en el campo internacional.

Guardada la sumisión debida a la autoridad eclesiástica, pueden los laicos fundar y regir asociaciones, y una vez fundadas, darles un nombre.

TEXTO CONGREGACIONAL

*¡Todo por Jesús a gloria del Padre!
Roma, 4.XII.1957.*

LA EXTENSION DE LA GLORIA DE NUESTRO PADRE CELESTIAL

La Congregación tiene por su principal fin: trabajar en la extensión del amor y la gloria de Dios, es decir del amor y la gloria de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor y Rey; así como la especial devoción de la Congregación expresada así: “Han de tener todos una particularísima devoción al Padre celestial y su Verbo Encarnado, Jesucristo, quien con el título de Rey ha de ser la peculiar y especial insignia de la Congregación”. “Siendo el fin primario y especial de la Congregación la gloria y el amor de Dios, su principal devoción debe también consistir en glorificar y alabar a Dios Padre y a su Ssmo. Nombre con espíritu de amor, a imitación del Corazón de Jesús, quien nos enseñó a orar: “Padre nuestro que estás en el cielo; santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad”. Conforme a esta triple petición de la oración dominical la piedad y la misión constituyen la regla de vida de la Congregación”.

Con corazón y responsabilidad deben comprender nuestra especial devoción y ser fieles a este propósito y finalidad con todo nuestro ser. Dios Todopoderoso ha creado cada cosa para un determinado fin, para su gloria y cada cosa corresponde a este fin. Nosotros también debemos corresponder a nuestro fin y a la promesa hecha al Señor.

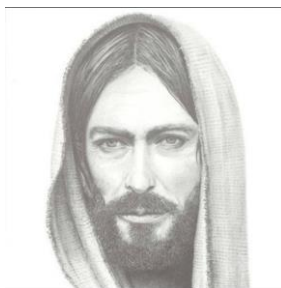
“Nuestro PADRE celestial es el principio de todo y como Padre de su Hijo Primogénito desde los siglos, lo reveló a nosotros en la Navidad, como también en el Jordán y el Tabor con las palabras: “Este es mi Hijo, el Amado; en él me complazco; obedecedlo” (Mt 3,17). Y en el Evangelio según San Juan, 3.16 nos habla: “¡Así amo Dios al mundo: le dio al

Hijo Único, para que quien cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”.

Por eso, la Navidad es la celebración del infinito amor de Dios Padre hacia nosotros que le impulso a sacrificar su Hijo Único, para salvar a sus hijos adoptivos. Por eso, como vuestra Madre espiritual, para la Navidad les dirijo palabras de enseñanzas sobre el Amor y la Misericordia de nuestro Padre Celestial que tuvo hacia nosotros desde la eternidad, revelada en la Encarnación de su Palabra. San Juan en el primer capítulo de su Evangelio nos dice: “En el principio era el Verbo (la Palabra), y el Verbo estaba ante Dios, y el Verbo era Dios”. Cristo es la Palabra del Padre, esta era al principio en Dios como su Palabra. Por lo tanto, vemos y creemos que el Hijo de Dios, desde siempre es uno con el Padre, y en el tiempo esta Palabra de Dios se hizo la carne, y con su ser ha revelado la Palabra de Dios, es decir, al Hijo de Dios. San Juan llama a Jesús: “LA PALABRA”, porque Jesús anunciaba la Palabra del Padre, y con su ser lo revelo en el Evangelio.

Cristo nuestro Señor, a pesar de su condición divina, ha venido al mundo para poder cumplir la voluntad de su Padre y se hizo obediente hasta la muerte en la cruz. Cristo se hizo hombre para poder con la obediencia dar satisfacción al Padre, cumpliendo su santísima voluntad. Para Cristo, el cumplimiento de la Santísima voluntad del Padre, era su único fin, su delicia, su entusiasmo, su anhelo. El cumplimiento de la voluntad del Padre era su alimento, como él mismo dijo: “Mi alimento es hacer la voluntad del Padre” (Jn 4,34).

Como seguidores de Cristo tenemos que imitarlo en su cumplimiento de la voluntad del Padre, en su misión, devoción y sacrificio por amor al Padre. Nosotros como seguidores de Cristo, en obediencia tenemos que seguirlo, continuando su misión. Su misión era: “Que el mundo conozca al Padre, para que lo glorifique y alabe por siempre” (Jn 17,1). Y debemos seguir a nuestro Maestro, trabajando para que el mundo conozca al Padre celestial. No solo tratar de conocerlo, sino dejar que Cristo actué en nosotros y glorifique al Padre en el Espíritu Santo.



PREGUNTAS PARA EL COMPARTIR

- ◆ *Entre estas asociaciones hay que considerar primeramente las que favorecen y alientan una unidad más íntima entre la vida práctica de los miembros y su fe. **Te parece que los laicos que comparten la misión con las Hijas de la Misericordia viven esta dimensión? Cómo? Cuándo? Dónde?***

- ◆ *Sean apóstoles lo mismo en sus comunidades familiares que en las parroquias y en las diócesis, que manifiestan el carácter comunitario del apostolado, y en los grupos espontáneos en que ellos se congreguen. **¿Cómo hacer más***

cristiano este mundo mediante las actividades cotidianas?

◆ ***¿En el ministerio pastoral que desempeñas, has promovido el protagonismo de los laicos en tu comunidad?***

◆ ***¿Qué te deja resonando en el corazón el mensaje de María Petković sobre la extensión de la gloria del Padre?***

*Congregación Hijas de la Misericordia del T.O.R. de San Francisco
Via di Porta Maggiore, 38 - 00185 - Roma, Italia
Editado por el Gobierno general
Febrero, 201*

Itinerario formativo de los laicos – Roma, 2018

*100ª Congregación Hijas de la Misericordia de la
TOR de San Francisco*

ORACIÓN DE LOS LAICOS

Te alabamos Padre de Bondad y Misericordia, Señor del cielo y de la tierra, por tu Hijo Jesucristo y tu Espíritu Santo, que nos llama, consagra y envía a ser Laicos Misioneros de tu Misericordia.

En ocasión del centenario de la Congregación Hijas de la Misericordia de la TOR de San Francisco, con la fuerza transformadora de tu Espíritu Santo, danos la gracia de la penitencia y conversión.

Haznos personas de fe, esperanza y caridad, humildes constructores de fraternidad, alegres servidores de la humanidad, verdad y justicia en la sociedad.

*Unidos para la Gloria de Dios,
con la Beata María de Jesús Crucificado Petković
y San Francisco de Asís, te imploramos:
Venga a nosotros tu Reino Señor
venga a nosotros tu Reino de amor
venga a nosotros tu Reino de paz y bien.
Amén.*



MISIONEROS MISERICORDIOSOS CROACIA



*“Cada laico debe ser ante el mundo un testigo de la resurrección y de la vida
del Señor Jesús y una señal del Dios vivo”*

(Lumen Gentium, 35)